10171

Si buena
úsula me
dan...

Viedma

# SI BUENA ÍNSULA ME DAN...

PROVERBIO EN UN ACTO,

ORIGINAL Y EN VERSO,

POR

DON JUAN A. VIEDMA.

**Representada por primera vez con aplauso en el teatro de Variedades la noche del 24 de noviembre de 1855.**

N.° 267.

**MADRID:**
IMPRENTA DE C. GONZALEZ, CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 26.
**1855.**

A

# MANUEL MARIA MONTERO.

*Cuando publiqué mis primeros versos líricos, aparecieron juntos nuestros nombres. Por esto he querido verlos tambien unidos al frente de este proverbio, primer ensayo dramático de tu amigo*

JUAN.

Del presente esposo de la Señora
Dª. Mª. del P. Jiménez y Navarro
su amigo y testigo de boda

El Autor

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscriciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

| PERSONAGES. | ACTORES. |
| --- | --- |
| EMILIA. . . . . | D.ª Antonia Scapa. |
| INES. . . . . | D.ª Gabriela Romeral. |
| SIMON. . . . . | D. Francisco Corona. |
| PASCUAL.. . . . . | D. Ceferino Hernandez. |
| FERNANDO. . . . . | D. N. Łopez. |

# ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada; puerta al fondo y dos laterales: un velador y un costurero á cuyos lados están en dos butacas Simon y Emilia.

## ESCENA PRIMERA.

SIMON.—EMILIA.—*Ambos de bata. Ella borda, él lee un periódico.*

EMILIA. Qué hay de nuevo por la córte?
SIMON. Pis! Lo que es de nuevo nada...
comidas de periodistas,
mercedes de algunas fajas,
revistas de milicianos,
crísis, mentiras, alarmas...
lo de siempre: pocos hechos
y muchísimas palabras.
EMILIA. Y de teatros?
SIMON. Lo mismo
que en la semana pasada.
Unos nacen y otros mueren.
EMILIA. Qué han de hacer, si no va un alma!
Qué funcion hay esta noche
en Variedades?
SIMON. Aguarda.
*(Mirando.)*
Un juguetillo, un proverbio,
una comedia... de tantas.

678130

EMILIA. Vamos á verla?
SIMON. Si quieres,
iremos.
EMILIA. Sí, sí; me cansa
vivir siempre entre paredes.
SIMON. Ayer hizo diez semanas
que nos casamos, Emilia,
y aun no has salido de casa
mas que á misa.
EMILIA. Porque temo
murmuraciones y fábulas
del vulgo. Como antes eras
un criado, acaso en cara
pudiera echármelo alguno;
hay gentes desocupadas
que hablan de todo...
SIMON. Y que nunca
saben decir por qué hablan.
EMILIA. Murmuradores de oficio.
SIMON. (*A la puerta del fondo en voz alta.*)
Espera; chica, que llaman.
Qué demonios! Esta Inés
es mas sorda que una tapia.
Yo no sé por qué te empeñas
en tener esa criada.
EMILIA. Es muy fiel.
SIMON. Pero es un topo.
EMILIA. Las apariencias engañan:
á veces peca de lista,
y luego es tan concertada....

## ESCENA II.

*Los mismos.*—INÉS.

INES. Señora.
EMILIA. Quién ha llamado?
INES. Era el cartero.
EMILIA. Y hay carta?
INES. Para usted.
EMILIA. Dame.

INES. (¡Qué hombre!
Siempre cosido á las faldas
de su mujer. Qué fastidio!
Jesús! Yo me divorciaba.)
*(Vase.)*

## ESCENA III.

EMILIA.—SIMON.

EMILIA. Dios mio!
SIMON. Qué te sucede?
EMILIA. Tiró el diablo de la manta...
SIMON. Pero esplícate.
EMILIA. Mi tio
viene á visitarnos.
SIMON. Cáspita!...
EMILIA. Ahí tienes...
SIMON. *(Leyendo.)*
«Sobrina mia,
aunque está muy quebrantada
mi salud, he decidido
pasar contigo las Páscuas.
Me acompaña don Fernando,
hijo de mi amigo Vargas;
es muy rico y muy buen mozo,
mira bien cómo le tratas.
Llegaré el doce, ya sabes,
la ocasion la pintan calva.»
SIMON. Pero esto es atroz, Emilia!
EMILIA. Sí, pero él no sabe nada,
y ahí tienes...
SIMON. Es necesario
decirle...
EMILIA. Ni una palabra.
SIMON. Pero mujer!...
EMILIA. Pero hombre!...
SIMON. Meditalo con cachaza.
EMILIA. Lo he meditado, y ya tengo
mi resolucion tomada.
SIMON. Y qué piensas?

EMILIA. Recibir
á don Fernando de Vargas.
SIMON. Emilia, vamos!... Emilia,
no te me vengas con chanzas.
EMILIA. Y qué hemos de hacer?... Si el tio
viene y me encuentra casada,
me deshereda y quedamos...
SIMON. Sí... la herencia es una ganga.
EMILIA. Mi tio es bueno, y sabiendo
llevar su genio con maña,
se hace de él lo que se quiere.
Así, durante su estancia,
pasaré yo por viuda.
SIMON. Y yo?...
EMILIA. Ya verás... tú pasas...
por mi criado.
SIMON. Canario!
y si el otro?...
EMILIA. Qué bobada!...
vuelve á ser lo que antes fuiste.
SIMON. Y si el otro se declara?
EMILIA. Pobre Simon!
SIMON. Nos iremos,
nos mudaremos de casa.
EMILIA. Nada de eso...
SIMON. Es que muy pronto:
quizá esta misma mañana...
ya ves, estamos á doce...
y segun dice la carta...
EMILIA. No te apures.
SIMON. Es que...
EMILIA. Vamos.
SIMON. Es que la broma es pesada.
EMILIA. No seas tonto. No conoces
que sin motivo te alarmas?...
Dudas de mí?...
SIMON. Yo no dudo,
pero el diablo las carga...
EMILIA. Simon, eres un estúpido.
SIMON. Seré lo que quieras, gracias;
pero mas quiero ser tonto
que no... ya me entiendes.
EMILIA. Calla,

Simon; no me desesperes,
no me irrites, no me hagas
que diga lo que no quiero.

SIMON. Así, rompe, grita, rabia.

EMILIA. Me estás quitando la vida...
Ay!... el aliento me falta...

SIMON. Siempre acabamos lo mismo.

EMILIA. Dios mio!... yo estoy muy mala.
Qué opresion!... ay!... yo me ahogo..
Inés!... que me traigan agua...

SIMON. Emilia!... Emilita!...

EMILIA. Déjame.

SIMON. Emilia, por Dios!

EMILIA. Aparta.

SIMON. Sosiégate, no te enojes...
Jesús! Te has puesto tan pálida!...

EMILIA. En una de estas me muero.

SIMON. Toma las cosas con calma.

EMILIA. No puedo.

SIMON. Bien, no te alteres.

EMILIA. Simon!

SIMON. Vamos, te se pasa?

EMILIA. Sí, acércate.

SIMON. (Pobrecilla!
Su genio es como una malva.
Si no fuera por los nervios...
Ay!... esos nervios la matan.)

EMILIA. Simon... haz lo que te pido.

SIMON. Sí, pero...

EMILIA. Ya no me amas.

SIMON. Mujer, bueno. (Qué demonio!
lo pide con una gracia!...)

EMILIA. Acércate.

SIMON. Estás contenta?

EMILIA. Mucho. Y tú?

SIMON. Yo no hallo nada
con qué demostrar... espera,
voy á la Dulce Alianza
por una caja de dulces.

EMILIA. Déjalo, Simon, no vayas.
Estate á mi lado.

SIMON. Bueno.
(Si es menester adorarla!..)

Emilia, por Dios!.. prométeme...
EMILIA. Volvemos á las andadas?
SIMON. No, mujer.
EMILIA. Simon, escucha,
verás cual todo se salva.
Viene el tio, me presento
á don Fernando de Vargas,
no me gusta, se lo digo...
SIMON. Eso es, le das calabazas...
EMILIA. Como tú eres el criado
no sospechan por qué causa...
Mi tio me riñe, lloro,
y entre suspiros y lágrimas
le hago ver que don Fernando
me haria muy desgraciada;
duda un poco, le convenzo,
y al cabo de dos semanas
sin privarnos de la herencia,
me deja libre y se marcha...
Qué te parece?
SIMON. Magnífico,
si el proyecto no fracasa.
EMILIA. No hay miedo; pero silencio.
SIMON. *(Gritando.)*
Es verdad... Chica, que llaman.
EMILIA. No grites.
SIMON. Por qué?..
EMILIA. Si fueran...
SIMON. Es verdad, no me acordaba
que llegan hoy.
EMILIA. Corre y vístete.
SIMON. Emilia... por Dios!..
EMILIA. Despacha.
*(Vase por la izquierda.)*

## ESCENA IV.

EMILIA.—INÉS.

INES. Señora, dos caballeros
preguntan que si está usted.
EMILIA. Quiénes son?

INES. No los conozco;
pero uno dice que es
de la familia.
EMILIA. Que pasen;
no los detengas, Inés...
INES. Al momento.
SIMON. *(Asomándose con misterio.*
Son, Emilia?..
EMILIA. Sí, vístete al punto.
SIMON. Bien.
*(Cierra la puerta.)*

## ESCENA V.

*Dichos.*—PASCUAL.—FERNANDO.

PASC. Sobrina!.. dame un abrazo...
EMILIA. Mi buen tio!..
SIMON. *(Asomándose á la puerta.)*
(No es á él.)
PASC. Te presento á don Fernando,
mi amigo.
FERN. A los piés de usted.
(No es fea, pero no tiene
los encantos de Isabel.)
EMILIA. Este caballero...
PASC. Es hijo
de Pedro de Vargas.
FERN. (Pues!)
PASC. No te acuerdas?.. Aquel viejo
que jugaba al ajedrez
conmigo, y que se enojaba
cuando le hacia perder...
EMILIA. Sí, sí, señor, ya recuerdo.
PASC. Pues bien, su padre es aquel.
EMILIA. Celebro mucho.
FERN. Mil gracias;
y yo celebro tambien
esta ocasion.
PASC. Los cumplidos
dejadlos para otra vez.

EMILIA. Ustedes vendrán cansados...
no es verdad, tio?..
PASC. Ya ves...
EMILIA. Tendrá usted gana...
PASC. Figúrate...
desde que anoche cené
en Tembleque, no he probado...
no, miento, que en Aranjuez
me tomé un vaso de leche.
EMILIA. *(Llamando.)*
Pero eso no es nada... Inés...
FERN. (*Con desden.*)
(Pues la casa está adornada
con bastante sencillez.)
PASC. No me esperabas tan pronto?
EMILIA. No, señor.
PASC. Yo te diré,
no pude escribirte antes.
Recibirias ayer
mi carta?
EMILIA. No señor, hoy.
PASC. No, Emilia, no puede ser.
EMILIA. Será culpa del cartero.
PASC. Sin remedio; yo la eché
la víspera de mi marcha
en el buzon.
EMILIA. Vea usted.
Entonces no hay mas remedio,
ha sido el cartero.
PASC. Pues...
Cosas de España...
EMILIA. *(Llamando.)*
Muchacha.
Con el permiso de usted
voy á prevenir!
FERN. Señora...
PASC. Deja los cumplidos, vé.
EMILIA. (Pondré en autos á la chica,
no vaya el demonio á hacer.)
Vuelvo al momento.
PASC. Hasta luego.
FERN. Señora, á los pies de usted.

## ESCENA VI.

PASCUAL.—FERNANDO.

PASC. Qué te parece, Fernando
mi sobrina?
FERN. (*Con desden.*)
Regular.
PASC. Hombre!.. cómo... si es un ángel!...
FERN. No lo niego, lo será,
pero, así, á primera vista...
PASC. Sí, no se puede apreciar...
Ya verás cuando la trates
á fondo!
FERN. Sí?
(*Riendo burlonamente.*)
PASC. Ya verás!
FERN. No es decir que no me agrade.
PASC. Yo sé que te ha de gustar.

## ESCENA VII.

*Dichos.*—INES.

INES. Buenos dias...
FERN. (Guapa chica!.)
INES. Si ustedes quieren pasar
á labarse.
FERN. Bien pensado.
INES. Por aquí.
PASC. Vamos allá.
(*Vanse por la derecha.*)

## ESCENA VIII.

INÉS.—*Despues* SIMON. *Aparece vestido de criado á gusto del actor.*

INES. Ay qué enredo, madre mia!..
Jesus!.. Dios nos saque en paz.
El marido de criado;
otro, que á casarse vá!
con una muger casada!...
Ay!.. qué tragos va á pasar
el buen don Simon!.. Ahí viene.
SIMON. Estás sola?..
INES. Já!.. já!.. já!..
SIMON. De qué te ries, muchacha?..
INES. La pregunta es singular...
De ver á usted.
SIMON. Qué insolencia!..
INES. Já!.. já!..
SIMON. Te quieres callar?..
INES. Si parece usté un lacayo.
SIMON. Qué dices?.. Pues es verdad.
*(Mirándose.)*
Mal haya, amen, mi carácter.
Señor, qué papel habrá,
que no haga un marido? Escucha.
*(Con misterio.)*
Escucha, Inés... dónde están?...
INES. *(Alto.)*
El marido de mi ama?
SIMON. Inés!... Inés!...
INES. Claro está...
Don Fernando, ese elegante
que se ha venido á casar
con ella.
SIMON. Qué estás diciendo?...
Y es elegante?... esto mas!...
Será un petrimetre, un pollo,
un chisgarabís...
INES. Já!!... já!...

SIMON. Muchacha, no me impacientes.
INES. Pero, señor...
SIMON. Ven acá!
*(La coge furioso por un brazo.)*
Como otra vez te me rias,
te rompo la crisma... estás?
INES. Bien; suélteme usted.
SIMON. Lo entiendes?
INES. Sí señor, suelte usted ya.
(No reiré, pero te juro
que lo que es tú has de rabiar.)

## ESCENA IX.

*Dichos.*—FERNANDO.

FERN. Muchacha...
INES. Quién llama?
FERN. Toma,
que limpien ese gaban.
INES. Aquí está Simon...
SIMON. (Ah, perra!)
FERN. Toma, Simon.
INES. Ja! já! já!
SIMON. Inés...
INES. Vuelvo pronto.
SIMON. Escucha...
FERN. Y busca un peine.
SIMON. *(Desde la puerta.)*
Allá vá.

## ESCENA X.

SIMON.—*Despues* EMILIA.

SIMON. Esto es atroz, no hay paciencia...
*(Paseándose.)*
yo servir á mi rival,
y limpiar su ropa, en tanto

que á mí muger!... voto á San!...
No hay marido que haga tanto.
Y quién sabe!... acaso habrá!...
Media una herencia y no es cosa
de dejarla asi escapar.

FERN. *(Dentro.)*
Viene ese peine?

SIMON. Al momento...
*(Al salir tropieza con Emilia que entra.)*
ya voy por él...

EMILIA. Dónde vas?

SIMON. Emilia!... querida Emilia!...
Yo no puedo sufrir mas.
Quiere que limpie su ropa,
y ahora se vá á peinar
para agradarte.

EMILIA. No temas,
Simon, no me agradará.

SIMON. Ay!... de seguro esta danza
me cuesta una enfermedad.
Tengo un peso en la cabeza!...

EMILIA. Aprension, hombre.

SIMON. Quiá!... quiá!...
mientras soltero, recuerdo
que no me dolió jamás.

## ESCENA XI.

*Dichos.*—FERNANDO.

FERN. *(A Simon.)*
Pero, hombre, viene ese peine?
*(A Emilia.)*
Dispense usted.

SIMON. Allá vá.
(Y quedan solos, Dios mio!)
Ay!...
*(Se aleja volviendo la cabeza y tropieza con el costurero.)*

EMILIA. Qué es eso?

FERN. Qué animal...

SIMON. (Téngame Dios de su mano!)

EMILIA. No miras por donde vas.
SIMON. (Tambien ella!...) *(Váse.)*

## ESCENA XII.

FERNANDO.—EMILIA, *sentados.*

FERN. Este muchacho
no ha estudiado en Alcalá.
EMILIA. Pues muchos habrá con borla
que le parezcan.
FERN. Quizá.
La encuentro á usted tan discreta
como bella.
EMILIA. De verdad?
Ay!... es usted muy galante.
FERN. Hago justicia, no mas.
Seguro estoy que el espejo
mi opinion abonará.
EMILIA. Lo he mirado y me conozco.
FERN. Lo ha mirado usted muy mal,
ó acaso tanta belleza
no haya podido copiar.
EMILIA. Mil gracias.
FERN. Siempre á la copia
escede el original.

## ESCENA XIII.

*Dichos.*—SIMON.

SIMON. Aqui está el peine.
FERN. Corriente;
éntralo y limpia el gaban.
SIMON. (Sin duda este mozo quiere
que lo desnuque, no hay mas.)
FERN. Emilia, es usted injusta
con usted misma.
EMILIA. No tal.

FERN. Esos ojos...
SIMON. (No cegarás.)
FERN. Ese modo de mirar
tan dulce...
SIMON (Aprieta.)
FERN. Tan lánguido,
tan bello.
SIMON. (Ya escampa.)
FERN. Tan
melancólico.
SIMON. (Detente,
detente, lengua infernal.)
EMILIA. Me hará usted reir, Fernando.
SIMON. (Pero á mí me hace rabiar.)
FERN. Y ese pié...
SIMON. (Vaya un bromazo.)
FERN. Y esos labios...
SIMON. (Basta ya!
Si sigue asi, lo estrangulo.)
FERN. No me pude figurar
que fuese mi prometida
tan bella.
SIMON. (Y qué mas te dá
si al cabo no ha de ser tuya?)
FERN. No quiere usted contestar?
EMILIA. Supongo que habla usté en broma.
FERN. No, señora, muy formal.
SIMON. (Lo dice como lo siente:
Ay!... si yo pudiera hablar,
con cuatro ó cinco argumentos
curaba tu enfermedad.)
*(Le da con el cepillo al acercarse.)*
FERN. *(Levantándose.)*
Muchacho... qué haces?...
EMILIA. (Dios mio!..)
SIMON. *(Con calma socarrona.)*
No lo vé usted?... cepillar.
FERN. Vete á limpiarlo á otra parte.
SIMON. *(Con recelo.)*
(Quiere que me vaya.)
FERN. Estás
empolvándonos.
EMILIA. *(Con dulzura.)*

Es cierto,
vete á otra parte á limpiar.

SIMON. (*Receloso.*)
(Ay!... ella tambien!...)

FERN. Qué esperas?...

SIMON. *(Cepillando apresuradamente.)*
Si á la mayor brevedad...
ya está limpio.

## ESCENA XIV.

*Dichos.*—DON PASCUAL.

PASC. Hola, se charla!

EMILIA. Ha despachado usted ya?...

PASC. De todo, Emilia.

FERN. *(Mirando con recelo á Simon.)*
(Este mozo
me vá dando qué pensar.)

EMILIA. Pues si á ustedes les parece
que almorcemos.

PASC. Es verdad.
Yo tengo algun apetito;
y tú, Fernando?

FERN. (*Alto.*)
Tal cual.

EMILIA. Pues voy al punto.
*(Alto.)* Muchacha,
(*Con dulzura.*)
y tú, Simon, arreglad
la mesa.

PASC. Aquí almorzaremos.

EMILIA. *(Idem.)*
Pues bien, lo traereis acá.

PASC. (*Alto.*)
Qué esperas?

SÍMON. Voy al instante.
(Vaya un modo de mandar!)

## ESCENA XV.

*Dichos, menos* SIMON.

PASC. Y vamos, qué te parece
don Fernando?
EMILIA. Muy atento,
buen mozo, mucho talento.
PASC. Es un jóven que merece
ser por tí correspondido;
no dejes marchar la pieza,
que el talento y la nobleza
pocas veces se han unido.

## ESCENA XVI.

*Dichos.*—SIMON É INES, *que entran la mesa.*

PASC. Vamos á almorzar, Fernando.
EMILIA. El almuerzo es de familia.
PASC. Siéntate aquí junto á Emilia.
SIMON. (El viejo me está cargando.)
FERN. Mil gracias por la atencion.
PASC. Las ceremonias á un lado.
Y vamos, qué haces parado?
Sírvenos vino, Simon.
SIMON. (Que no fuera rejalgar.)
*(Echa de golpe y lo vierte.)*
PASC. Cuidado, que lo echas fuera.
EMILIA. *(A Fernando.)*
Está buena la ternera?
FERN. No se puede mejorar.
PASC. Este criado es un zote;
deja la botella y vete;
ya me has manchado, zoquete.
Qué lástima de garrote!
SIMON. Es que... (conténgame Dios!)
FERN. Bah! si es la torpeza misma.

SIMON. (Les voy á romper la crisma
si no callan, á los dos.)
EMILIA. Mejor es que sirva Inés.
PASC. *(A Inés.)*
Quita esos platos.
EMILIA. Fernando!
*(Retirándose de este que va á hablarla al oido.)*
y el otro que está mirando!..
FERN. *(A Emilia.)*
Contésteme usted.
EMILIA. Despues.
PASC. Está buena la ternera.
FERN. Tambien el jamon es bueno.
SIMON. (Si se volviera veneno!)
PASC. Dios guarde á la cocinera.
INES. Gracias, señor.
PASC. No en verdad.
FERN. *(A Emilia.)*
Pruebe usted este pastel.
SIMON. (Estoy haciendo el papel
del hambriento en Navidad.)
PASC. A ver, Simon; con cuidado
pon agua.
SIMON. (Maldito viejo!
Y el tal Vargas si lo dejo
se come el mejor bocado.)
EMILIA. *(A su tio.)*
No prueba usted los pasteles?
PASC. No, Emilia; el dulce me empacha.
Ahora un cigarro.
EMILIA. Muchacha,
levanta ya los manteles.
PASC. Trae lumbre, Simon.
SIMON. Ya voy.

## ESCENA XVII.

*Dichos, menos* SIMON É INÉS.

FERN. Tiene usted una sobrina,
señor don Pascual, divina!

EMILIA. Qué bromista está usted hoy!
PASC. Con que te gusta?
FERN. Me encanta;
mas me duele su desvio.
PASC. Ya te querrá.
EMILIA. Pero, tio...
PASC. Voy á tirar de la manta.
EMILIA. Qué va usté á hacer?
PASC. Qué! te asusta?
FERN. Hable usted.
EMILIA. (Pues esto es sério.)
PASC. Para qué andar con misterio?
*(A Emilia.)*
Yo sé que no te disgusta...
EMILIA. Qué dice usted!
PASC. Claro está.
Conque vaya, haced las paces...
Te permito que la abraces.
EMILIA. Pero, tio!
PASC. Qué mas dá?
*(A Fernando.)*
(Aprovecha la ocasion.)
Estamos aquí en familia.
Vamos, abrázale, Emilia.
*(Se abrazan.)*

## ESCENA XVIII.

*Dichos.*—SIMON, *con fuego.*

SIMON. Dios mio!
*(Deja caer la chufleta.)*
EMILIA. (Cielos! Simon!)
PASC. Pero chica, este criado...
es estúpido.
SIMON. (Ay de mi!)
FERN. (Algun misterio hay aquí.)
EMILIA. Sin duda habrá tropezado.
PASC. *(A Simon.)*
Muchacho, apaga ese fuego.
*(Apagándolo.)*
Vaya una calma!

EMILIA. (Qué apuro!)
SIMON. Ay! Emilia, yo te juro
que has de pagármelas luego.
PASC. Largo de aqui... Habrá vergante.

## ESCENA XIX.

*Dichos, menos* SIMON.

FERN. (Ella se turba... él tropieza...)
PASC. (*Riendo.*)
No he visto mayor torpeza.
FERN. Dispénseme usté un instante.
PASC. Te marchas?
FERN. Voy á escribir.
EMILIA. No piensa usted descansar?
FERN. Esta noche habrá lugar...
despues tengo que salir.
PASC. Sí, tú no estarás cansado:
se pasó, chica, en el coche
durmiendo toda la noche.
FERN. Vaya, que usted no ha dejado
de esplicarse.
PASC. Verdad es
que tambien de cuando en cuando...
FERN. Hasta luego.
PASC. Adios, Fernando.
FERN. Bella Emilia...
EMILIA. Hasta despues.

## ESCENA XX.

EMILIA.—PASCUAL.

PASC. Me parece cosa hecha.
EMILIA. Vaya tiene usté unas bromas...
Por qué? Por lo del abrazo?
Calla, calla: no seas tonta,
ni te vengas, siendo viuda,
con escrúpulos de monja.
Oye: segun yo calculo,
marchando tan bien las cosas,

antes de un mes sin remedio
se verifica la boda.

EMILIA. Qué dice usted?

PASC. Lo que oyes:
se debe hacer por la posta,
que en esto de matrimonios,
la esperiencia lo pregona:
quien lo piensa no se casa.
Ya ves que si se demora...

EMILIA. Pero, tio!

PASC. Nada, nada...

EMILIA. Así... de pronto...

PASC. Esa es otra!
Para casarse, sobrina,
con un dia basta y sobra:
con que escúchame, y al grano,
puesto que has de ser esposa
de Fernando, y este enlace
es de mi agrado, es mi obra,
y puesto que él es muy rico,
es obligacion forzosa
en mí que la dote tuya
por lo menos corresponda
á los trenes, á la clase
del que su mano te otorga;
porque esto es grave, sobrina,
vas á ser una aristócrata.
A este fin traigo conmigo
las escrituras en forma,
en que te cedo dos fincas
muy buenas que tengo en Ronda.

EMILIA. Pero, tio...

PASC. Aquí las tienes.

EMILIA. Mas aun hay tiempo.

PASC. No, toma.
Tan hecho está el matrimonio,
que voy á buscar ahora
al escribano.

EMILIA. (Dios mio!...)
Pero...

PASC. No seas melindrosa;
hablaré antes con Fernando.

EMILIA. (Mal giro el negocio toma.

Preciso es que yo descubra...)
Mi buen tio... (Y si se enoja?)

PASC. Qué quieres?

EMILIA. Nada... Es el caso...
quién sabe? Quizá se oponga...

PASC. Quién, Fernando? No seas niña,
que sé muy bien que te adora.

EMILIA. No es eso...

PASC. Pues qué?

EMILIA. Yo siento...

PASC. Bah! Melindres. No seas tonta;
déjame á mí: tú, en casándote...
lo demas poco te importa.
*(Váse.)*

## ESCENA XXI.

EMILIA.—*Despues* SIMON.

EMILIA. No, no; es preciso que sepa...
aunque es mejor otra cosa.
Hablaré á Vargas. Acaso
no tenga empeño en la boda,
y quizá si él habla al tio,
el negocio se componga.

SIMON. *(Asomándose á una puerta.)*
Emilia?

EMILIA. Quién es?

SIMON. Soy yo.

EMILIA. Entra, Simon.

SIMON. Estás sola?

EMILIA. Sí.

SIMON. *(Enojado.)*
Me alegro.

EMILIA. Tú no sabes?...

SIMON. Ni quiero saber, señora.

EMILIA. Pero qué tienes?

SIMON. Qué tengo!
Estoy bramando de cólera.

EMILIA. Pobre Simon!

SIMON. No te acerques!

Aparta, pálida sombra!

EMILIA. Pero escucha...

SIMON. Soy un tigre
que desgarra cuanto toca.

EMILIA. Pero, hombre, por qué?

SIMON. Y te atreves
á preguntarlo, traidora?

EMILIA. Engañan las apariencias.

SIMON. No hay apariencias, son obras.

EMILIA. Yo te diré...

SIMON. Calla, calla.
Uf! El corage me ahoga:
pero ya he determinado
lo que debo hacer, y ahora
voy á poner de patitas
en la calle...

EMILIA. Reflexiona...

SIMON. Estoy decidido.

EMILIA. Espera;
es preciso que me oigas.

SIMON. No pretendas convencerme
con tus palabras melosas.

EMILIA. Siéntate aquí.

SIMON. Bien, me siento:
empiece el yo pecadora.

EMILIA. Simon, sabes que me caso
mañana?

SIMON. *(Saltando de la silla.)*
Santa Polonia!
Y para eso me detienes?

EMILIA. Espérate.

SIMON. Aquí fué Troya!
Va á arder la casa, y á ellos,
y á tí, y hasta á la bribona
de Inés...

EMILIA. Sosiégate, hombre.

SIMON. Haré que la sangre corra.

EMILIA. Pero óyeme... no te exaltes...

SIMON. No te me vengas con bromas!

EMILIA. Pero, hombre, si no hay motivo
para tanto...

SIMON. Calla, hipócrita!
Tengo razon.

EMILIA. No la tienes.
SIMON. Por los cabellos me brota.
EMILIA. *(Dándole unos papeles.)*
Mira, Simon...
SIMON. Y qué es esto?
EMILIA. Repasa bien esas hojas.
SIMON. Una escritura! El contrato
quizás... Pues bien...
*(Va á romperlo.)*
EMILIA. No la rompas.
Aquí está nuestra fortuna.
SIMON. Pues qué es esto?
EMILIA. Una bicoca!
Mi tio, que me regala
dos posesiones hermosas.
SIMON. Tu tio!
EMILIA. Sí, sí, mi tio,
el que tanto te incomoda.
SIMON. A ver, á ver?... Pues es cierto...
*(Hojeando las escrituras.)*
Pero dí: qué bataola
es esta?
EMILIA. Chist! Alguien viene...
Es Inés.

## ESCENA XXII.

*Dichos.*—INÉS.

SIMON. Me alegro... Hola!
INES. Déjeme usted!
SIMON. Que te deje?
Sin orejas.
INES. Ay!
SIMON. No corras.
INES. Ay! ay! ay!
SIMON. Calla, demonio!
EMILIA. Suéltala, por Dios!

## ESCENA XXIII.

*Dichos.*—FERNANDO.

FERN. Quién llora?
SIMON. (Ya está aqui mi pesadilla.)
EMILIA. Eran Simon y esta loca
de Inés que estaban jugando.
FERN. Simon dice usted? Me asombra;
pues si parece un cordero
por lo manso!
SIMON. (Me encocora
este necio. Vaya un simil!)
EMILIA. Qué ocurrencia!
SIMON. (Muy graciosa!)
Reid, reid: poco falta
para que estalle la bomba.)
FERN. Quiere usted mandar, Emilia,
que lleve esta carta?
EMILIA. Tómala,
Inés.
FERN. *(Señalando á Simon.)*
Pero...
EMILIA. Irá la chica.
FERN. Bien, bien.
SIMON. (A que me la endosan?)
EMILIA. Lo hará mas pronto.
FERN. Corriente:
es igual: haz que la pongan
un sello.
INES. Voy al instante.
EMILIA. *(Bajo á Ines.)*
(Deja la carta en mi cómoda.)
SIMON. Me escapé, gracias al cielo!

## ESCENA XXIV.

PASCUAL.—EMILIA.—FERNANDO.

PASC. Simon, límpiame esas botas;
tú, Emilia, escucha un momento.
SIMON. (Dios mio! Misericordia!)
EMILIA. Voy al punto. Con permiso...
FERN. Usted le tiene, señora.

## ESCENA XXV.

FERNANDO.—SIMON.

FERN. Simon, malo está el oficio,
hay mucho que trabajar.
SIMON. Pronto lo pienso dejar,
porque es corto el beneficio.
FERN. Pagan mal?
SIMON. Quiá! No señor;
es que á solas he pensado
que si estoy bien de criado,
de amo estaré mejor.
FERN. Te piensas casar?
SIMON. Tal vez.
FERN. Tendrá la novia dinero?
SIMON. Pues claro! aunque soy cordero,
me gusta la esplendidez.
FERN. Y cuándo es la boda?
SIMON. Pronto.
FERN. Iremos á la funcion?
SIMON. Si usted quiere.
FERN. (Este Simon
ó es muy pillo, ó es muy tonto.)
Y dónde es la fiesta?
SIMON. Aquí.
FERN. Sabe Emilia?..
SIMON. Quién lo duda.

FERN. Es con Inés?
SIMON. Es viuda.
FERN. Ah! con que es viuda?
SIMON. Sí.
FERN. (Esto ya pica en historia.)
Y ella te quiere?
SIMON. Pues no,
me quiere y la quiero yo.
FERN. Tendrás siempre en la memoria
su nombre?
SIMON. Pues claro está.
FERN. Y habrá en decirlo reparo?
SIMON. Cuando no lo digo, es claro.
FERN. Te lo ha prohibido?
SIMON. Quizá.
FERN. Con que ese amor es secreto?
SIMON. Así parece.
FERN. Y por qué?
SIMON. Ella lo manda.
FERN. Y se vé
que obedeces.
SIMON. La respeto.
FERN. Pues tanto la quieres?
SIMON. Mucho.
FERN. Y ella premia esos amores?
SIMON. Con los mas dulces favores,
pero en secreto.
FERN. (Qué escucho!
Si fuera... vamos á ver.)
Mucho ese amor te acobarda;
habla, pues ya nadie guarda
secretos de una mujer.
SIMON. Entre los nobles, señor,
eso estará permitido;
mas yo en el pueblo he nacido,
y nunca falto á mi honor.
FERN. Bien, Simon, eso me agrada;
eres cuerdo y reservado.
SIMON. Nunca falta un hombre honrado
á una palabra empeñada.
FERN. Con que estábamos diciendo
que ella está de amores...
SIMON. *(Con socarroneria.)*

Ciega.

FERN. Y dime, nada te niega?
SIMON. Nada.
FERN. (Me estoy divirtiendo!)
Te habrá dado algun abrazo...
SIMON. Vaya! Y dos!
FERN. Y en un esceso
de amor, no sonó algun beso?..
SIMON. Brilla en sus ojos el gozo
cuando me habla y me mira
así... de un modo... y suspira...
FERN. (Ya me va cargando el mozo.)
Con que al fin, para abreviar,
dí quién es. Basta de broma.
SIMON. Si usted á mal no lo toma...
FERN. Hombre, qué lo he de tomar!
SIMON. Pues no lo puedo decir.
FERN. Bergante, te estás burlando?
SIMON. Señor, estoy contestando...
FERN. Su nombre...
SIMON. Lo vá usté á oir.
FERN. Pronto, muy pronto ha de ser.
SIMON. Pues, Don Fernando, esa dama...
FERN. El nombre.
SIMON. Emilia se llama.
FERN. Con que Emilia?
SIMON. Es mi mujer.
FERN. Nunca lo hubiera creido.
Qué baldon!
SIMON. Piense usté ahora...
FERN. Qué?
SIMON. Que habla de una señora
delante de su marido.
FERN. Está demas la advertencia.
SIMON. Puede importar sin embargo.
FERN. Por ella...
SIMON. *(Con socarroneria.)*
Ya me hago cargo:
Con que así, Vargas, prudencia.

## ESCENA ULTIMA.

*Dichos.*—PASCUAL.—EMILIA.

PASC. No me tienes que advertir
nada, Emilia.
EMILIA. (Estoy temblando.)
FERN. (Don Pascual! Bueno.)
PASC. Fernando?
FERN. Le tengo á usted que decir.
PASC. Tambien yo tengo que hablarle.
FERN. Diga usted.
PASC. Ahora he sabido
que aunque á casarte has venido
no entra en tus planes casarte.
FERN. Qué dice usted?
PASC. Esta carta
tu doblez me descubrió.
FERN. Y quién me la ha abierto?
EMILIA. Yo.
FERN. Ola! usted?
SIMON. Y bien?
PASC. *(Dándole un empellon.)*
Aparta.
SIMON. (Si no mirára!...)
PASC. Ella si
que al tomar ese papel
leyó el nombre de Isabel.
FERN. Y le abrió?
PASC. Diómelo á mí.
FERN. Y usted por sí...
PASC. Lo he leido,
y confuso me ha dejado
que te hayas asi portado,
siendo Vargas tu apellido.
FERN. Nunca falto á mi decoro.
PASC. No es esto obrar con nobleza.
FERN. Ni es Emilia la belleza
á quien amo, á quien adoro.

EMILIA. No era esta boda obligada.
PASC. Por tu gusto aqui has venido.
FERN. Y el pacto hubiera cumplido
*(Con intencion á Emilia.)*
á no estar usted casada.
PASC. Cómo es eso?
FERN. Es la verdad.
EMILIA. *(Arrodillándose.)*
Querido tio, perdon!
PASC. Pero con quién?
FERN. Con Simon.
PASC. Jesus, qué barbaridad!
Pero no era tu criado?
EMILIA. Mas ya es mi esposo.
PASC. Dios mio!
Qué locura!
EMILIA. Mi buen tio.
FERN. Simon es un hombre honrado,
No es tan grande su desliz.
PASC. Pero y su cuna?
FERN. Bobada!
la cuna no importa nada,
lo primero es ser feliz.
Conque vaya, Don Pascual,
haya indulgencia.
*(Lo cercan todos.)*
PASC. Qué asedio!
FERN. Si ya no tiene remedio.
PASC. Emilia, has obrado mal.
Pero alza, te lo perdono.
Otro sobrino queria;
mas no dirás ningun dia
que á tu suerte te abandono.
EMILIA. Ah! Gracias.
SIMON. *(Le devuelve los papeles que le dio Emilia.)*
Debo volver
esto á usted.
PASC. Eres honrado!
Eso es tuyo, se lo he dado
como dote á tu muger.
FERN. Al fin todo se arregló.
SIMON. Ay, si enviudara algun dia,
mi nueva muger seria,

en todo menos que yo.
Pues me recuerda esta fiesta
del buen Sancho aquel refran;
Si buena insula me dan,
buenos azotes me cuesta.

FIN.